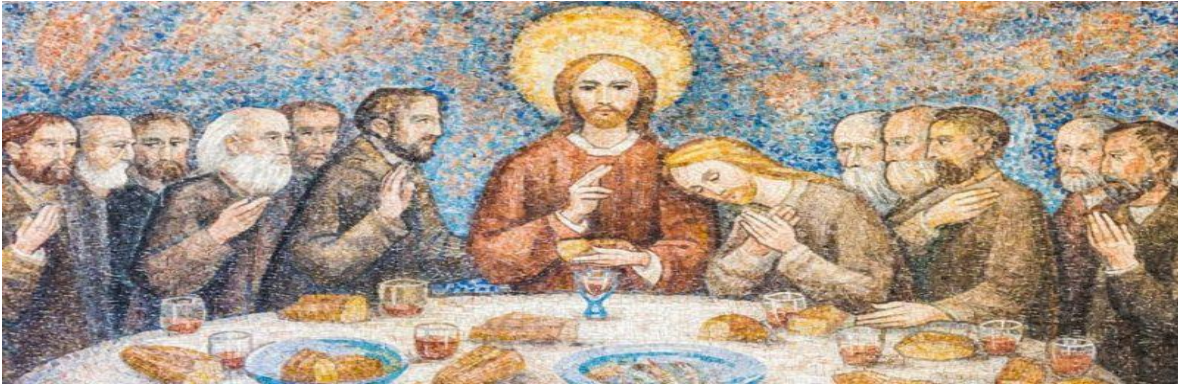




El Sacrosanto Misterio de la Eucaristía - Parte I

Domingo 27 de agosto 2023

Contenido

I.-Introducción - El misterio pascual	1
II.- La Eucaristía es el encuentro con Jesús amor	1
III.- Frutos de la Eucaristía	2
IV.- Celebración de la Eucaristía y Sus Partes	2
V.- Preguntas para la reflexión.....	4

I.-Introducción - El misterio pascual

Nuestro Salvador, en la última cena, la noche que le traicionaban, instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y sangre, con lo cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y a confiar a su esposa, la iglesia, el memorial de su muerte y resurrección: sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se come a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera.

Por tanto, la Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos no asistan a este misterio de fe como extraños y mudos espectadores, sino que comprendiéndolo bien a través de los ritos y oraciones, participen conscientes, piadosa y activamente en la acción sagrada, sean instruidos con la palabra de Dios, se fortalezcan en la mesa del Cuerpo del Señor, den gracias a Dios,

aprendan a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada no sólo por manos del sacerdote, sino juntamente con él, se perfeccionen día a día por Cristo mediador en la unión con Dios y entre sí, para que, finalmente, Dios sea todo en todos (Sacrosanctum Concilium No. 47-48).

II.- La Eucaristía es el encuentro con Jesús amor

La Eucaristía es la consagración del pan en el Cuerpo de Cristo y del vino en su Sangre que renueva mística y sacramentalmente el sacrificio de Jesucristo en la Cruz. La Eucaristía es Jesús real y personalmente presente en el pan y el vino que el sacerdote consagra. Por la fe creemos que la presencia de Jesús en la Hostia y el vino no es sólo simbólica sino real; esto se llama el misterio de la transubstanciación ya que lo que cambia es la sustancia del pan y del vino; los accidentes - forma, color, sabor, etc.- permanecen iguales.

Los signos esenciales del sacramento eucarístico son pan de trigo y vino de vid, sobre los cuales es invocada la efusión del Espíritu Santo y el presbítero pronuncia las palabras de la consagración dichas por Jesús en la última Cena: "Esto es mi Cuerpo entregado por vosotros... Este es el cáliz de mi Sangre..."

Lucas 22,14-20

Necesariamente el encuentro con Cristo Eucaristía es una experiencia personal e íntima, y que supone el encuentro pleno de dos que se aman. Resulta lógico pensar que quien recibe esta Gracia, está en mayor capacidad de amar y de servir al hermano y que además alimentado con el Pan de Vida debe estar más fortalecido para enfrentar las pruebas, para encarar el sufrimiento, para contagiar su fe y su esperanza. En fin, para llevar a feliz término la misión, la vocación, que el Señor le otorgue.

Si apreciáramos de veras la presencia real de Cristo en el sagrario, nunca lo encontraríamos solo, únicamente acompañado de la lámpara eucarística

encendida, el Señor hoy nos dice a todos y a cada uno, lo mismo que les dijo a los apóstoles "Con ansias he deseado comer esta Pascua con vosotros " Lc.22,15. El Señor nos espera con ansias para dárseos como alimento; ¿somos conscientes de ello, de que el Señor nos espera en el Sagrario, con la mesa celestial servida? Y nosotros ¿Por qué lo dejamos esperando? O es que acaso, ¿Cuándo viene alguien de visita a nuestra casa, lo dejamos sólo en la sala y nos vamos a ocupar de nuestras cosas?

Eso exactamente es lo que hacemos en nuestro apostolado, cuando nos llenamos de actividades y nos descuidamos en la oración delante del Señor, que nos espera en el Sagrario, preso porque nos "amó hasta el extremo" y resulta que, por quien se hizo el mundo y todo lo que contiene (nosotros incluidos) se encuentra allí, oculto a los ojos, pero increíblemente luminoso y poderoso para saciar todas nuestras necesidades.



III.- Frutos de la Eucaristía

- Al recibir la Eucaristía, nos adherimos íntimamente con Cristo Jesús, quien nos transmite su gracia.
- La comunión nos separa del pecado, es este el gran misterio de la redención, pues su Cuerpo y su Sangre son derramados por el perdón de los pecados.

- La Eucaristía fortalece la caridad, que en la vida cotidiana tiende a debilitarse; y esta caridad vivificada borra los pecados veniales.

- La Eucaristía nos preserva de futuros pecados mortales, pues cuanto más participamos en la vida de Cristo y más progresamos en su

amistad, tanto más difícil se nos hará romper nuestro vínculo de amor con Él.

- La Eucaristía es el Sacramento de la unidad, pues quienes reciben el Cuerpo de Cristo se unen entre sí en un solo cuerpo: La Iglesia. La comunión renueva, fortifica, profundiza esta incorporación a la Iglesia realizada ya por el Bautismo.
- La Eucaristía nos compromete a favor de los pobres; pues el recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo que son la Caridad misma nos hace caritativos.

IV.- Celebración de la Eucaristía y Sus Partes

Para saber aprovechar los grandes frutos espirituales que se nos dan a través de la Celebración Eucarística, hay que conocerla, entender sus gestos y símbolos y participar en ella con reverencia.

RITOS INICIALES

Son ritos introductorios a la celebración y nos preparan para escuchar la palabra y celebrar la eucaristía. Comprende: entrada, señal de la

cruz, saludo, acto penitencial, Gloria y oración colecta.

Procesión de entrada: llegamos al templo y nos disponemos para celebrar el misterio más grande de nuestra fe. Acompañamos la procesión de entrada cantando con alegría.

Saludo inicial: después de besar el altar y hacer la señal de la cruz, el sacerdote saluda a la asamblea.

Acto penitencial: pedimos humildemente perdón al Señor por todas nuestras faltas.

Gloria: alabamos a Dios, reconociendo su santidad, al mismo tiempo que nuestra necesidad de Él.

Oración colecta: Es la oración que el sacerdote, en nombre de toda la asamblea, hace al Padre. En ella recoge todas las intenciones de la comunidad.

LITURGIA DE LA PALABRA

Escuchamos a Dios, que se nos da como alimento en su Palabra, y respondemos cantando, meditando y rezando. Comprende: primera lectura, salmo responsorial, segunda lectura, aleluya, evangelio, homilía, credo y oración universal.

Primera lectura: en el Antiguo Testamento, Dios nos habla a través de la historia del pueblo de Israel y de sus profetas.

Salmo: meditamos rezando o cantando un salmo.

Segunda lectura: en el Nuevo Testamento, Dios nos habla a través de los apóstoles.

Evangelio: el canto del Aleluya nos dispone a escuchar la proclamación del misterio de Cristo. Al finalizar aclamamos diciendo: "Gloria a ti, Señor Jesús".

Homilía: el celebrante nos explica la Palabra de Dios.

Credo: después de escuchar la Palabra de Dios, confesamos nuestra fe.

Oración de los fieles: rezamos unos por otros pidiendo por las necesidades de todos.

LITURGIA EUCARISTICA

Tiene tres partes: el rito de las ofrendas, la gran plegaria eucarística (es el núcleo de toda la celebración, es una plegaria de acción de gracias en la que actualizamos la muerte y resurrección de Jesús) y el rito de comunión.

Presentación de dones: presentamos el pan y el vino que se transformarán en el cuerpo y la sangre de Cristo. Realizamos la colecta en favor de toda la Iglesia. Oramos sobre las ofrendas.

Es importante que la existencia del cristiano se centre en la Eucaristía. Benedicto XVI

Prefacio: es una oración de acción de gracias y alabanza a Dios, al tres veces santo. (*El Señor este con ustedes... levantemos el corazón... demos gracias al Señor*).

Epiclesis: el celebrante extiende sus manos sobre el pan y el vino e invoca al Espíritu Santo, para que por su acción los transforme en el cuerpo y la sangre de Jesús. (*Santo eres en verdad Señor, fuente de toda santidad, por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu espíritu...*)

Consagración: el sacerdote hace "memoria" de la última cena, pronunciando las mismas palabras de Jesús. El pan y el vino se transforman en el cuerpo y en la sangre de Jesús. (*Tomen y coman todos de él... tomen y beban todos de él... hagan esto en memoria mía*)

Aclamación: aclamamos el misterio central de nuestra fe. (*Este es el sacramento de nuestra fe... anunciamos tu muerte...*)

Intercesión: ofrecemos este sacrificio de Jesús en comunión con toda la Iglesia. Pedimos por el Papa, por los obispos, por todos los difuntos y por todos nosotros (*Así pues, padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte... acuérdate Señor de tu iglesia... acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron...*).

Doxología: el sacerdote ofrece al Padre el cuerpo y la sangre de Jesús, por Cristo, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo. Todos respondemos: "Amén" (*Por Cristo, con él y en él, a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amen.*).

Padre nuestro: preparándonos para comulgar, rezamos al Padre como Jesús nos enseñó.

Las dos partes principales de que consta la Misa, a saber: la liturgia de la palabra y la eucarística, están tan íntimamente unidas que constituyen un solo acto de culto. Por esto el Sagrado Sínodo exhorta vehementemente a los pastores de almas para que en la catequesis instruyan cuidadosamente a los fieles acerca de la participación en toda la misa, sobre todo los domingos y fiestas de precepto. (Sacrosanctum Concilium No. 56).

En nuestro movimiento de encuentros conyugales debemos procurar que cada encuentrista viva y participe en la Santa Eucaristía de manera adecuada, para que nuestras familias puedan gozar de los frutos del sacramento mas importante para el cristiano.

Debemos promover en nuestros grupos de crecimiento la participación asidua en la Eucaristía, reconociéndola como fuente de vida, pues nuestro Dios invisible se hace visible para nosotros. Debe ser el centro de nuestra fe, nuestra fortaleza, nuestro sostén y nuestra fuente de esperanza porque Cristo mismo se nos entrega vivo y real.

V.- Preguntas para la reflexión

1.- ¿Como es nuestra participación en la Santa Misa? ¿Vivimos cada parte de la celebración, procurando estar en comunión con Jesucristo presente y con los hermanos?

2.- ¿Que efecto tiene la eucaristía en nuestro corazón? ¿Lo transforma de tal manera que nos hace capaces de vivir la caridad en cada momento de nuestra vida?

3 ¿Hacemos vida en nuestra familia y nuestra comunidad lo que celebramos en cada eucaristía?

Comunión: llenos de alegría nos acercamos a recibir a Jesús, pan de vida. Antes de comulgar hacemos un acto de humildad y de fe.

Oración: damos gracias a Jesús por haberlo recibido, y le pedimos que nos ayude a vivir en comunión.

RITOS DE DESPEDIDA

Son ritos que concluyen la celebración.

Bendición: recibimos la bendición del sacerdote.

Despedida y envío: alimentados con el pan de la Palabra y de la Eucaristía, volvemos a nuestras actividades, a vivir lo que celebramos, llevando a Jesús en nuestros corazones.

